

un plato de lentejas

En un autoservicio una respetable anciana de 75 años pidió un plato de lentejas y se sentó en una mesa.

¡Ay! -dijo-. Se me ha olvidado el pan.

Se levantó, fue a coger el pan al mostrador y volvió a sentarse en la mesa donde encontró a un hombre de color sentado ante su plato y a punto de comerse las lentejas.

¡Bueno -pensó la viejecita- esto es demasiado! Pero parece que es un pobre. No le diré nada. No quiero que se burle de mí.

Se sentó enfrente del hombre y sin decir una palabra metió su cuchara en el plato. Cuando se acabaron las lentejas, se levantó el hombre, cogió una buena fuente de espagueti y lo colocó enfrente de la viejecita con dos tenedores y siguieron comiendo así por riguroso turno.

Cuando acabaron, se pusieron en pie.

¡Hasta la vista! dijo amablemente la viejecita.

¡Hasta la vista! contestó el hombre con los ojos brillantes.

Parecía una persona contenta por haber ayudado a una viejecita.

Y se marchó, mientras la viejecita se quedaba mirándolo. Al volver los ojos hacia atrás, la viejecita vio en la mesa de al lado un plato de lentejas que alguien había olvidado... ISU PLATO DE LENTEJAS1

La tierra empezará a ser el Reino...

Si nosotros salimos a la vida partiendo nuestro pan con el hambriento, rompiendo piedra a piedra las discordias, poniendo el bien en todos los senderos.

Si nosotros salimos a la vida, viviendo en nuestra carne tu Evangelio, diciendo que es urgente despertarse, que sólo los sinceros ven tu Reino...

Entonces, Señor, la tierra empezará a ser tu Reino.

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

22 de Octubre 2023 XXIX Domingo Tiempo Ordinario Ciclo A Núm.1270

El Pórtico Elizaterpean

La proclamación del Evangelio no se puede hacer sola-mente a base de palabras, sino con fuerza del Espíritu y convicción profunda. De aquí que la fe sea activa, el amor operante y esforzado, y la esperanza perseverante.

Cuando el César pide lo de Dios, a saber la absoluta sumisión a su poder por encima de los derechos inalienables del hombre, entonces será la Iglesia, iluminada por el Espíritu, la que definirá lo que es de Dios y se lo negará resueltamente al César, cualquiera que sea. El cristiano no separa su vida humana de su vida de fe. Ha de dar lo que le corresponde: en el dominio del César y en el de Dios; debe ser integralmente un justo. Sólo así podrá celebrar con los hermanos la muerte y la resurrección del Justo.

El único medio de salir ganando de una discusión es evitarla.

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD, CRISTO NOS DA LA SALVACION

Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.
Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra. Oye, Señor, mi oración.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Eskutik eroan eban Cirol herrialde guz-tiak menperatzeko. Jainkoak nonnahi aur-kitzen ditu Salbamen bideak, guztiak dira herriaren onerako.

Lectura del libro de Isaías: 45,1.4-6

Esto dice el Señor a su Ungido, a Ciro: «Yo lo he tomado de la mano, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, para que los portales no se cierren. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título de honor, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios. Te pongo el cinturón, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro».

ERANTZUN SALMOA SALMO RESPONSORIAL

**GLORIA A TI, SEÑOR, GLORIA A TI, SEÑOR, GLORIA A TI, SEÑOR
GORA ZU, JAUNA, GORA ZU, JAUNA, GORA ZU, JAUNA.**

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra.
Cantad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor y muy digno de alabanza, más temible
que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mien-
tras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el
poder del Señor, aclamad la gloria en nombre del Señor, entrad en sus
atrios trayéndole ofrendas.

Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia
la tierra toda. Decid a los pueblos: «El Señor es el Rey, él gobierna
a los pueblos rectamente».

**GLORIA A TI, SEÑOR, GLORIA A TI, SEÑOR, GLORIA A TI, SEÑOR
GORA ZU, JAUNA, GORA ZU, JAUNA, GORA ZU, JAUNA.**

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Ezagutzen dogu zuen Sinismena, Itxaro-
pena eta Maitasuna. Sufirmenduak eroa-
penez izatean agertzen da itxaropena.
Espirituak eroana dan kristau alkartea.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo
a los Tesalonicenses: 1, 1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses,
en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y
paz. En todo momento damos gracias a Dios por todos
vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues
sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de
vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra
esperanza en Jesucristo nuestro Señor. Bien sabemos,
hermanos amados de Dios, que él os ha elegido, pues cuando
os anuncié nuestro evangelio, no fue solo de palabra, sino
también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena
convicción.

**ALELUYA, ALELUYA,
ALELUYA.**



Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy
nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación
y libranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,
zeruan bezela lurrean bere.

Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkeru;
ez eiguza itzi tentazinoan jausten,
baña atara gagizuz gatzetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Pariseuak joan eta Jesus berbaren baten
zelan-alan artzeko alkartu ziran. Esan
egiguzu ba: Zer deritxazu? Zesari zerga
emotea, bidezko da, ala ez?

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo: 22,15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un
acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta, le
enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le
dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el
camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie,
porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es
lícito pagar impuesto al César o no?». Comprendiendo su mala
voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis?
Enseñadme la moneda del impuesto». Le presentaron un
denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta imagen y esta
inscripción?». Le respondieron: «Del César». Entonces les
replicó: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que
es de Dios».

Señor, hace tiempo que sospecho
que, muchas veces,
no me defiendo de opiniones ajenas:
me defiendo de Ti.

Yo prefiero vivir tranquilo,
sin cambiar nada en mi vida.
Por eso, cuando Tú me hablas
a través de lo que otros dicen,
encuentro mil argumentos
para no escuchar y
siempre encuentro alguna
frase del Evangelio
que, sacada de contexto,
me da la razón.

Ayúdame a buscar la verdad.
Hazme comprender que
las personas concretas
son más importantes
que la verdad teórica y abstracta.
El hombre, en el que Tú estás,
es la verdad.

Porque la verdad eres Tú.